

Mar
24
Feb
2015

Evangelio del día

Primera Semana de Cuaresma

Hoy celebramos: Beata Ascensión Nicol Goñi (24 de Febrero)

“Vuestro Padre sabe lo que os hace falta”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 55, 10-11

Esto dice el Señor:

«Como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo,
y no vuelven allá sino después de empapar la tierra,
de fecundarla y hacerla germinar,
para que dé semilla al sembrador
y pan al que come,
así será mi palabra que sale de mi boca:
no volverá a mí vacía,
sino que cumplirá mi deseo
y llevará a cabo mi encargo».

Salmo de hoy

Sal 33, 4-5. 6-7. 16-17. 18-19 R/. Dios libra a los justos de sus angustias

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias. R/.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias. R/.

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos;
pero el Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria. R/.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 6, 7-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos:

«Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que lo pidáis. Vosotros orad así:

“Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre,
venga a nosotros tu reino,
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo,
danos hoy nuestro pan de cada día,
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal”.

Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, también os perdonará vuestro Padre celestial, pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro

Padre perdonará vuestras ofensas».

Reflexión del Evangelio de hoy

Mi palabra no volverá a mí vacía

Los israelitas que emprenden la ímproba tarea de reconstruir un país hecho añicos tras la dominación babilónica reciben como bálsamo la palabra profética de nuestro breve texto. La lluvia es para ellos el icono de la bendición de Yahvé y, al igual que el agua que cae impulsa el ciclo de la fertilidad en una tierra de por sí sedienta, así será todo lo que Dios comunique al hombre, impulso de fecundidad para que el proyecto de salvación se cumpla a favor del pueblo elegido por Dios. A no dudar que son palabras de estímulo que tratan de llenar de esperanza a todos los que vuelven a su tierra. El trabajo que les espera es duro y, por ello, bueno es confiar en el Señor que es siempre cumplidor de sus promesas, pero también suele sorprender en la manera de llevarlas a cabo. Porque los planes de los humanos no coinciden con los planes de Dios, y éstos siempre se llevan a cabo. La confianza en la Palabra es el equipaje más adecuado para el caminante que tiene que roturar nuevas rutas y descubrir nuevos panoramas de salvación a cada paso que dé en nombre de esta misma Palabra.

Vuestro Padre sabe lo que os hace falta

Esta bella sugerencia de oración se encuadra en la propuesta que Jesús hace de una piedad transparente y confiada muy distante de la que exhibían sin rubor los fariseos, cuya manera de orar queda reflejada en negativo en nuestro texto. Más allá de la fórmula concreta que recomienda la página evangélica, lo que sí parece imprescindible de todo punto es que la comunicación con el Padre que gusta de vivir en nuestro corazón se verifica en clave de confianza, de intimidad, y hasta de cariño y verdad. Si no lo hacemos así, rechina el título de Padre-Abba con el que encabezamos la oración de los hijos de Dios, suena a impostada la santificación del nombre de Dios que queremos subrayar con estas palabras y no parece comprometida nuestra voluntad a que venga el Reino de Dios, que no es otra cosa que el Proyecto que desgranó Jesús de Nazaret con compasión, con abandono en las manos del Padre y con segura alegría de salvación. Pan cotidiano, misericordia necesaria para todos y protección frente al mal completan un mapa de necesidades, cuya constancia está en el designio paterno de nuestro Dios. Oración que sirve para expresar el grado de confianza que exhibimos con nuestro Padre, que es un Padre absolutamente bueno, bueno, y despliega su restaurador amor sobre buenos y malos. Y nuestro Padre agradece también nuestro silencio personal porque bien sabe lo que en cada momento precisamos y, además, porque desea que prestemos mucha más atención a lo que en cada instante y con cada uno de sus hijos nos comunica.

¿Para qué y por qué oramos?

¿El perdón que solicitamos en el Padrenuestro nos impulsa a vivir en clave de misericordia?



Fr. Jesús Duque O.P.
(1947-2019)

Beata Ascensión Nicol Goñi

Virgen, Hermana de vida activa

(1868 – 1940)

Memoria obligatoria

Ascensión del Corazón de Jesús (en su Bautismo: "Florentina") fue cofundadora de la Congregación de Hermanas misioneras Dominicanas del Santo Rosario, cuyo fin principal es dedicarse a la evangelización de los no cristianos. Nació en Tafalla (Navarra, España) el día 14 de marzo de 1868. Niña todavía quedó huérfana de madre. Para darle una formación adecuada su padre la encomendó a las Hermanas Dominicanas de Santa Rosa en la ciudad de Huesca. Allí comprobó que el Señor la llamaba a la plena consagración a Él y empezó el noviciado el 22 de octubre del 1884. Al año siguiente hizo la profesión. Luego fue nombrada educadora en el Colegio Santa Rosa, dependiente del convento, del cual fue directora. A ruegos del obispo Mons. Ramón Zubieta, OP., Vicario Apostólico del Urubamba y Madre de Dios, el año 1913, ella se ofreció, junto con otras cuatro hermanas, para trabajar como misioneras en Perú.

En 1915 se trasladó a la ciudad peruana de Puerto Maldonado donde ejerció un fatigoso y humilde trabajo apostólico. Vuelta a Lima, buscó, junto con el obispo Mons. Ramón Zubieta, dar vida a la Congregación de Misioneras Dominicanas del Santo Rosario, con el fin de formar nuevas misioneras que pudieran evangelizar los pueblos de la Amazonía. El nuevo Instituto fue erigido oficialmente el 5 de octubre de 1918 y Ascensión fue nombrada Superiora General y se decidió a abrir el Noviciado en España y casas en diversas regiones de Perú, España, Portugal y China. Aceptó con fe firme las verdades reveladas y con fe profunda buscó extender con todas sus fuerzas el Reino de Cristo. El año de 1936, ante la grave situación política en España, volvió a la patria para alentar con su presencia a sus hijas espirituales. En el mes de septiembre del año 1939 de nuevo fue elegida Priora General. Con salud ya delicada, soportó con paciencia su última enfermedad y el día 24 de febrero del año 1940 pasó a la casa del Padre eterno. Fue adscrita entre los Beatos el 14 de mayo del año 2005.

Oficio litúrgico de la fiesta: [Descargar en PDF](#)